La falta de coordinación entre Madrid y la DGA hace peligrar varios contratos predoctorales

 Una decena de subvenciones pueden perderse por la concurrencia de convocatorias y la imposibilidad de cubrir vacantes

ZARAGOZA. Aragón puede perder un número aún no determinado de contratos predoctorales -que podrían rondar la decenapor la falta de previsión y de coordinación entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y el Departamento de Innovación, Investigación y Universidad del Gobierno de Aragón. La coincidencia temporal de las convoca-

sorado universitario (FPU) del Ministerio v las subvenciones de la DGA para formar personal investigador puede tener el perverso efecto de que una parte de las 60 plazas ofertadas por la Comunidad para 2017-2021 se pierdan y no puedan ser aprovechadas por futuros doctorandos.

La situación deriva del hecho

torias para la formación de profe-

LA CIFRA

Innovación, Investigación v Universidad ha aumentado tanto el presupuesto como el número de beneficiarios de los contratos de personal investigador predoctoral en formación. Tanto en la convocatoria de 2017-20121 como en la actual 2018-2022, se prevén 60 contratos y un presupuesto cercano a los 5 millones

Urgencia y falta de previsión

Un problema administrativo por la concurrencia de dos convocatorias, una nacional y otra autonómica -que persiguen el mismo objetivo: formar doctores-, puede dar al traste con un número de contratos predoctorales que los damnificados cuantifican en una decena. Y lo más lamentable es que esta situación se produce en un momento en el que la apuesta por la formación de investigadores en Aragón es más clara y decidida. La crisis se llevó por delante la coordinación que

existía antaño entre las administraciones a la hora de convocar avudas v subvenciones. La previsión con que se publicaban permitía a los interesados programarse. En los últimos años, aseguraba aver un buen conocedor del sistema, cada una saca sus convocatorias cuando v como puede v «es una auténtica locura». Incluso la urgencia de la DGA por sacar la nueva convocatoria para recuperar el tiempo perdido en anteriores ofertas puede ser mal interpretada. B. T. de que este año las resoluciones de ambas convocatorias prácticamente han coincidido en el tiempo y dado que son incompatibles, los universitarios aragoneses que han tenido la suerte de ser seleccionados en ambas deben renunciar a una de ellas. Por lo general, prefieren quedarse con el contrato estatal FPU y renunciar a la plaza ofertada por la DGA.

El conflicto ha surgido porque los contratos del Ministerio no tendrán la consideración de definitivos hasta el 27 de septiembre. por lo que algunos beneficiarios de ambas ayudas apurarán hasta esa fecha para renunciar al contrato plurianual de la DGA. Y por su parte, la orden que regula la convocatoria aragonesa, que se resolvió unas semanas antes que la de Madrid y se firmó como definitiva el 31 de julio, no permite cubrir plazas que hayan quedado vacantes por renuncias o por no incorporaciones después del 1 de

Los damnificados por este problema administrativo han manifestado al Departamento de Innovación, Investigación v Universidad su malestar y han pedido que se busque una solución para que esos contratos, que tienen una duración de cuatro años y cuentan con presupuesto, no se pierdan. En una queja formal presentada el pasado día 12 de septiembre insisten en que se haga uso de la lista de reserva para cubrir las vacantes que puedan

quedar tras las renuncias de los beneficiarios de las ayudas estatales FPU. En su argumentación, los jóvenes universitarios aragoneses recuerdan que estos contratos son en la actualidad «la única vía autonómica para acceder a un doctorado en la Universidad de Zaragoza o en sus centros de investigación».

Reabrir las listas de espera

Por su parte, el Departamento de Universidad reconoció aver que cuatro de las plazas a las que los beneficiarios renunciaron en tiempo y forma, antes del 31 de julio, fueron ya adjudicadas a los reservistas. Y que otras cuatro, en las que hubo un retraso en las incorporaciones y una posterior renuncia, se cubrirán el 1 de octubre. Sin embargo, estas fuentes apuntaron que, en este momento, tienen otras cinco renuncias que no se podrán cubrir ya y se perderán. Aseguraron que legalmente no se puede reabrir la lista de espera, ya que la redacción de la convocatoria no lo permite y la tramitación administrativa de estas avudas, que son plurianuales v están cofinanciadas con fondos europeos, exige que para hacer una nueva debe cerrarse la anterior. En este momento está vigente la convocatoria de ayudas para los contratos de investigadores correspondientes a 2018-2022, cuyo plazo finaliza el 26 de sep-

B. TRAVESÍ

Migración, terrorismo y ciberseguridad, en el Curso de Defensa

Los problemas de un mundo globalizado y la respuesta de la UE se debatirán la semana que viene en Jaca

ZARAGOZA. Las migraciones, el terrorismo y la ciberseguridad serán los ejes sobre los que se desarrollará el Curso Internacional de Defensa en Jaca que se celebrará la próxima semana y que se presentó ayer en el palacio de la antigua capitanía de Zaragoza. La cita, que vive su XXVI edición, se desarrollará del 1 al 5 de octubre y en ella participarán 174 alumnos de 13 países y de 14 comunidades autónomas.

Varios expertos aportarán sus experiencias en el Palacio de Congresos de Jaca para dar respuesta a «los problemas por los que nos sentimos amenazados en un mundo globalizado», precisó la directora de la Cátedra de Paz, Seguridad y Defensa de la Universidad de Zaragoza, Claudia Pérez Forniés

El general de la Academia General Militar, Carlos Melero Claudio, señaló que la Declaración de Roma de 2017 recoge que «Europa se enfrenta a conflictos internos y externos, en el que la migración es el principal problema». Asimismo, manifestó que ante la situación que vive España, la respuesta actual de las



La profesora Claudia Pérez, entre el coronel Miguel A. Santamaría y el general Carlos Melero. OLIVER DUCH

Fuerzas de Seguridad del Estado es ejemplar», ante la migración, el terrorismo y otros delitos.

El general director de la Academia mencionó que el terrorismo y la ciberseguridad son los problemas que ocupan las principales preocupaciones. «Es indudable que estas amenazas están interrelacionadas», pues el terrorismo obliga a las personas, para garantizar su seguridad, a huir de sus tierras, «y muchos de ellos acaban llamando a la frontera sur de Europa».

Ante esta coyuntura, el director de la AGM destacó que «se precisa una UE segura, reforzando su unidad» frente a los nacionalismos.

Por su parte, el coronel Miguel Ángel Santamaría apuntó que estas conferencias que se celebran en Jaca se podrán seguir en el Patio de la Infanta en Zaragoza.

El curso terminará con una mesa redonda en la que se debatirá sobre la fragmentación nacionalista y la postura de la UE. Entre los conferenciantes estarán el general Emilio Fernández-Pyñeiro, secretario general técnico del Ministerio de Defensa, el expresidente de la Comisión de Defensa, Joaquín Leguina, y el exministro de Interior, Jaime Mayor Oreja.

R. I. C.

Andamios en la fachada de la antigua Capitanía

El palacio de la antigua Capitanía amaneció ayer con unos andamios, ya que durante tres meses se va a proceder a la restauración de su balcones, como medida añadida de seguridad. La empresa elegida en la licitación tiene que revisar el anclaje de estos balcones, que se instalaron en 1937 (mucho después de la construcción del edificio, que se inauguró en 1893), para concluir el refuerzo de la fachada. La sociedad Sinergia Sol Constructivas S.L., una de las dos que se presentaron a la puja, ha sido la elegida, y los trabajos están valorados en algo menos de 23.000 euros.

Su fachada palaciega es uno de los elementos más destacados del edificio, pues está considerada por los expertos como una de las más logradas del Neoclasicismo tardío de Zaragoza. Apuntan que está inspirada en los palacios italianos del siglo XVI. La actuación en el palacio que es Bien de Interés Cultural es controlada por Patrimonio Nacional, del Ministerio de Presidencia, que dilató su respuesta a los militares. R. J. C.